

El enemigo: "lo vasco"

Alderdi, 282. zk., 1973-02.

El Franquismo tiene cada vez más problemas internos.

Además de los que le son congénitos, se le han ido sumando otros muchos nuevos; algunos muy recientes y serios, como el de la Iglesia, por ejemplo.

Una de las obsesiones que está padeciendo el Franquismo desde el momento mismo en que se sublevó hace treinta y seis años cumplidos es: "lo vasco".

Lo vasco ha sido objeto de ataques armados de frente, lo ha tenido en la cárcel, lo ha torturado, lo ha querido comprar con influencias y con dinero en algunos figurones, ha pretendido alquilarlo vergonzosamente en los chivatos, lo ha tenido ahogándole día a día con respiros estudiadamente criminales en su cultura; tiene a *lo vasco* acorralado, infiltrado, crispado de policías con el dedo en el gatillo de la metralleta en cada cruce de camino.

Pero está atacándonos a muerte a los vascos sobre todo especulando con el arma interna y más eficaz de nuestras diferencias.

No nos dejemos engañar.

Lo vasco somos la sangre y los apellidos, claro, pero no sólo eso es *lo vasco*, porque eso sólo sería quedarnos en un Museo del pasado; además del pasado, nosotros somos el futuro de nuestra cultura y nuestra organización socio-política asentada en la tolerancia y en la Libertad. *Lo vasco* no quedó en *el ayer* de sus instituciones legítimas, sino que está creciendo y se va a hacer *mañana* muy pronto, y *el mañana de lo vasco* es el ancho horizonte de Europa donde cabe esta tierra con sus hombres y sus mujeres, además de las mujeres y los hombres de otras tierras que pisan ésta como suya, porque esta tierra les pertenece si la quieren como si fuese de ellos.

Tenemos la obligación de decir al Franquismo que lo que buscamos los vascos es la Libertad.

Es una Libertad que nos iguala a los hombres en la tolerancia de lo diverso, en el reconocimiento de lo que le es fundamental en su ser mismo de hombre y el pueblo a que pertenece por herencia o por elección; y esta Libertad va también más allá del suyo, a los demás, con los que se encuentra en el respeto de otros hombres, de otros pueblos, de otras historias, de otras culturas, con los que sólo en la tolerancia y en la Libertad se puede encontrar el hombre para vivir como hombre junto a los demás.

Esto que ya se está produciendo en Euzkadi ha puesto al Franquismo en guardia, y ya está atacando con saña a aquellos que sin apellidos vascos y sin nuestra lengua han comenzado a sentirse solidarios con el pueblo a que han llegado y donde han encontrado un puesto de lucha para seguir siendo hombres.

Porque sólo mientras el hombre lucha por la Libertad es libre de verdad el hombre.

Así, *lo vasco* que está atacando el Franquismo con saña, tiene que estar unido en la defensa por la Cultura del hombre (hasta la nuestra misma), por la Libertad del hombre (hasta por la de cada uno de nosotros, y la del pueblo que constituímos).

Divididos por lo circunstancial serenos "unos grupos"; unidos por lo fundamental en la tolerancia somos Euzkadi.

Y Euzkadi, *lo vasco*, ya es cosa muy seria para este enemigo de la Libertad a quien le están contando los minutos.